




Edificando Músculos Espirituales de una Manera Secreta

“Entonces Cornelio dijo: hace cuatro días que a esta hora yo estaba en ayunas; y a la hora novena, mientras oraba en mi casa, vi que se puso delante de mí un varón con un vestido resplandeciente. Y dijo: Cornelio, tu oración ha sido oída, y tus limosnas han sido recordadas delante de Dios”
(Hechos 10:30-31).

La Biblia enseña tres disciplinas espirituales que deben ser hechas en secreto. Dios recompensa estas en público. Los judíos practicaban estas disciplinas como una rutina.

-  Oración
-  Ayuno
-  Dar

Cornelio era un Gentil—no Judío. El tenía un corazón para Dios y deseaba agradarle a él. Era fiel en las tres disciplinas mencionadas arriba, específicamente se menciona en Hechos 10:30-31. Y él tuvo la atención de Dios.

“Y le dijo: Tus oraciones y tus limosnas han subido para memoria delante de Dios”
(Hechos 10:4).

Los motivos de mucha gente religiosa en ese entonces, especialmente de los fariseos, no eran puros como los de Cornelio. Jesús dedicó la mayor parte de Mateo 6 para enseñar los motivos correctos detrás de las disciplinas espirituales.

Erwin W. Lutzer en *Tu Recompensa Eterna* explica que “Cristo enseñó que es posible el ser exitoso en los ojos de los hombres y fallar en los ojos de Dios. Si servimos para ser vistos de los hombres, seremos recompensados por ellos. . . . No seremos recompensados dos veces. . . . Somos recompensados por la persona de quien su elogio o alabanza buscamos.”

Nuestra actitud determina si somos exitosos o si fallamos. Cuando oramos, ayunamos y/o damos solamente para ser vistos públicamente en lugar de agradar a Dios, tenemos un problema. Cuando practicamos una disciplina espiritual para agradar a la gente, recibimos una recompensa—los elogios de la gente, y no tiene valor eterno. Nos hace vernos espirituales. No necesariamente quiere decir que lo somos. Las apariencias engañan. John Stott dijo, “Profundamente arraigada en nuestra naturaleza humana se encuentra esta sed por elogios humanos.” Encarémoslo, él tiene razón. Nos gusta ser notados, apreciados y alabados. Es parte de nuestra naturaleza humana. Sin embargo, nuestra naturaleza espiritual desea dar toda la gloria a Dios.

En su enseñanza Jesús se dirigió a los fariseos, quienes eran motivados por la hipocresía. Ellos actuaban como en un drama o como en una producción de teatro. La palabra “hipócrita” es tomada de una palabra la cual se refiere a “actores de escenario.” Es “aparentar lo que una persona no lo es; el aparentar ser religioso para tener el aplauso de los hombres.” (*Barnes’ Commentary*)

Tom Hovestol en *Viéndonos a Nosotros Mismos en la Extrema Justicia de los Fariseos* escribe, “El show religioso es practicado todo el tiempo, cada día, en todas partes del mundo. Las grandes producciones

se llevan a cabo los viernes entre los musulmanes, los sábados entre los judíos, y los domingos entre los cristianos." Esta cita fue tomada de un capítulo titulado, "Cuando una Relación Privada se Convierte en un Show Público."

Orar

"Y oraba a Dios siempre" (Hechos 10:2).

"Tu oración ha sido oída" (Hechos 10:31).

"Y cuando ores, no seas como los hipócritas; porque ellos aman el orar en pie en las sinagogas y en las esquinas de las calles, para ser vistos de los hombres; de cierto os digo que ya tienen su recompensa. Mas tú, cuando ores, entra en tu aposento, y cerrada la puerta, ora a tu Padre que está en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público. Y orando, no uséis vanas repeticiones, como los gentiles, que piensan que por su palabrería serán oídos" (Mateo 6:5-7).

Mi valor hacia Dios en público es determinado por lo que yo soy en privado.

Los fariseos sabían como orar. Jesús no condenó la oración. El condenó el pararse en las esquinas para hacer un espectáculo público. El no criticó el orar en lugares públicos. El recomendó el encontrar un lugar secreto o solitario para hablar con Dios. Esto es difícil especialmente en culturas donde se viven en casas de una sola habitación. Muchas de las casas judías tenían un lugar para una devoción privada. Los techos normalmente eran planos y eran un lugar excelente para orar. Pedro estaba orando en el techo cuando los mensajeros de Cornelio llegaron. A menudo un cuarto pequeño era

designado y era comúnmente referido como el "Aposento." Era un lugar destinado para estar a solas con Dios. ¿Qué hacer cuando no tienes un "Aposento"? Jesús tuvo el mismo problema. ¿Por qué no buscar un jardín, una montaña, una playa, un bosque, o cualquier lugar donde puedas estar a solas con tu Creador? A Jesús le interesa más la actitud que el lugar.

Jesús no condenó el orar por largos períodos de tiempo (a no ser solamente para ser vistos). Los Evangelios revelan que Jesús pasó varias noches enteras en oración. El no requiere palabras elegantes (designadas para impresionar a los oyentes).

Ayuno

"Hace cuatro días que a esta hora yo estaba en ayunas" (Hechos 10:30).

"Cuando ayunéis, no seáis austeros, como los hipócritas; porque ellos demudan sus rostros para mostrar a los hombres que ayunan; de cierto os digo que ya tienen su recompensa. Pero tú, cuando ayunes, unge tu cabeza y lava tu rostro, para no mostrar a los hombres que ayunas, sino a tu Padre que está en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público" (Mateo 6:16-18).

Dar

"Y que hacía muchas limosnas al pueblo" (Hechos 10:2).

"Cornelio, tu oración ha sido oída, tus limosnas han sido recordadas delante de Dios" (Hechos 10:31).

"Guardaos de hacer vuestra justicia delante de los hombres, para ser vistos de ellos; de

otra manera no tendréis recompensa de vuestro Padre que está en los cielos. Cuando, pues, des limosnas, no hagáis tocar trompeta delante de ti, como hacen los hipócritas en las sinagogas y en las calles, para ser alabados por los hombres; de cierto os digo que ya tienen su recompensa. Mas cuando tú des limosnas, no sepa tu izquierda lo que hace tu derecha, para que sea tu limosna en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público" (Mateo 6:1-4).

Jesús no nos dice que no demos en frente de otros, sino más bien que no lo hagamos solamente para ser vistos por otros. Cuando hacemos algo por el motivo correcto y con una actitud correcta, no importara si es que es en público o en privado. El no dejar que tu mano izquierda sepa lo que tu mano derecha hace, significa dar de la manera más secreta posible.




Empieza, otros seguirán

Durante la Primera Guerra Mundial, el General Douglas MacArthur de treinta ocho años era brigadier general y comandante nuevo de una nueva brigada en Francia. El fue adelante y esperó en las trincheras con el batallón que iba a dirigir el camino en un ataque principal.

El llamó al comandante de batallón y dijo: "Comandante, cuando la señal llegue para ir hacia arriba, quiero que tú vayas primero, antes que tus hombres." Pausó por un momento y luego continuó diciendo: "Si haces esto, el batallón te seguirá." El le prometió, "Tú te ganarás la cruz distinguida, y yo me aseguraré que lo recibas." El se sacó su medalla de gran valor y la puso sobre el pecho del comandante. Cuando el mando fue dado, el comandante fue el primero en subir hacia

arriba. El fue adelante de las tropas, y ellos lo siguieron.

A menudo se dice que:

-  Todo se levanta y cae sobre el liderazgo.
-  Los seguidores no pueden ir más alto que su liderazgo.
-  Un líder que guía precede. (El va primero.)

Un líder eficiente da el ejemplo a sus seguidores. Nosotros debemos guiar el camino en la oración, ayuno, y en dar, no para ser vistos, sino para dar un ejemplo a nuestros seguidores.

Los músicos dicen que la parte más difícil de practicar es el sacar el instrumento de su caja. El empezar es la mitad de terminar. Empezamos a edificar músculos espirituales mediante las disciplinas espirituales. El Nuevo Testamento compara nuestra participación en la vida cristiana a la de un agricultor, pescador, boxeador, atleta (corredor), y a la de un soldado (por mencionar algunas). Cada una de estas posiciones requiere trabajo, disciplina, ejercicio, y participación diaria. Como cualquier otra disciplina, la oración, ayuno, y dar no son fáciles. Cuando se ejercitan, producen músculos espirituales.

"Pasa tu tiempo y energía ejercitándote para mantenerte espiritualmente en forma. El ejercicio corporal es bueno, pero el ejercicio espiritual es mucho más importante y es un tónico para todo lo que haces. Así que, ejercítate espiritualmente, y practica en ser un mejor cristiano porque esto te ayudará

no solamente ahora en esta vida, sino también en la vida venidera" (1 Timoteo 4:7-9 TLB).

Preguntas de Estudio

1. ¿Cuáles son las tres disciplinas espirituales que se deben hacer en secreto?

2. ¿Cuántas disciplinas espirituales practicó Cornelio?

3. ¿Qué recompensa recibiremos por practicar las disciplinas espirituales si solamente lo hacemos para atraer la atención de otros?

4. ¿Por qué nos agrada el elogio de los hombres?

5. ¿A qué se refiere la palabra "hipócrita"?

6. ¿Condenó Jesús el orar en público? Explicar.

7. Describe lo que comúnmente significa un "Aposento".

8. ¿Condenó Jesús el orar por períodos largos de tiempo? Explicar.

9. ¿Condenó Jesús el dar en frente de otros? Explicar.

10. ¿Qué se quiere decir cuando se dice que tu mano izquierda no sepa lo que tu mano derecha hace?

11. ¿Por qué deben los líderes dar el ejemplo en ejercitar las disciplinas espirituales?

12. ¿Cómo describe una de las citas en esta lección nuestro valor hacia Dios?
